

ITALIA

ACTUALIDAD POLÍTICA, ECONÓMICA Y SOCIAL

Situación política

El final del año 2017 en Italia ha coincidido con el final de la XVII legislatura. Los italianos han sido convocados a las urnas el 4 de marzo próximo para votar en unas elecciones generales después de la disolución del Parlamento decidida por el Presidente de la República, Sergio Mattarella, el pasado 28 de diciembre tras recibir, siguiendo las reglas constitucionales, al primer ministro, Paolo Gentiloni, y a los presidentes de la Cámara de Diputados, Laura Boldrini, y del Senado, Pietro Grasso. Esa misma tarde en Consejo de Ministros, se fijó la fecha de los comicios.

Horas antes de la disolución del Parlamento el primer ministro Gentiloni había comparecido ante los medios de comunicación en la rueda de prensa anual de fin de año, en la que hizo balance de los que consideró "fructíferos" cinco años de gobierno progresista, en los que el país "se ha puesto en marcha tras la peor crisis", dijo, desde la II Guerra Mundial. Gentiloni juró el cargo el 12 de diciembre de 2016 tras la dimisión de su predecesor, Matteo Renzi y lo hizo con el objetivo de llevar a su término natural la legislatura y no provocar interrupciones que habrían provocado consecuencias "graves" y "devastadoras". Subrayó el crecimiento de la economía italiana "con buen ritmo" con menos déficit, más impuestos y sin haber aumentado los impuestos, y cuantificó en un millón los puestos de trabajo recuperados en el último quinquenio. Además defendió la actuación del Gobierno en el salvamento de algunas entidades bancarias en apuros y celebró las negociaciones con Bruselas a tal fin. En el plano social destacó los avances con leyes como la introducción del delito de tortura, otra contra la violencia machista, las uniones civiles homosexuales y por último, la del testamento vital, aprobada hace dos semanas. Pero lamentó que haya quedado en el cajón por falta de apoyos uno de los proyectos que han protagonizado el debate político en los últimos tiempos, la del "Ius soli", que pretendía otorgar la nacionalidad a los hijos de extranjeros nacidos en el país. En su balance también habló de la acuciante crisis migratoria, una cuestión "gestionada" dada la disminución de las llegadas y los naufragios de inmigrantes, gracias también a los acuerdos con las autoridades libias y otras operaciones en África, como una en Níger que será aprobada próximamente. En esta ocasión, al balance del año, el primer ministro se refirió al tiempo de transición hasta la formación de un nuevo gobierno señalando que "Italia no entra en pausa".

También el presidente Mattarella, en su discurso de fin de año, hizo referencia a las elecciones, pidiendo a los partidos que elaboren

propuestas "realistas y concretas" y animó a todo el país a acudir a las urnas para que haya una masiva participación. Recordó que "el horizonte del futuro" que se abrirá tras las elecciones generales en el país será objeto del debate durante la campaña electoral e hizo un llamamiento para tranquilizar a quienes puedan ver en esta cita un devenir incierto para Italia.

En los cinco años de legislatura, ha habido tres primeros ministros: Enrico Letta, Matteo Renzi y Paolo Gentiloni, todos del Partido Democrático, que fue quien ganó las elecciones de 2013 sin que pudiera gobernar en solitario. Durante estos años ha estado apoyado por el partido de centro derecha que lidera el actual ministro de Exteriores Angelino Alfano, que fue delfín de Berlusconi en Forza Italia hasta que formó su propio grupo. El gobierno de Gentiloni contado con una mayoría muy justa pero suficiente para tramitar sus propuestas, aunque en muchos casos ha tenido que recurrir a mociones de confianza para superar algunas votaciones debido a que en el Senado, los apoyos han sido más exiguos que en la Cámara de Diputados, sobre todo después de la escisión del Partido Democrático.

Las próximas elecciones se celebrarán con una nueva ley electoral que, según todos los analistas, no parece vaya a facilitar la formación de Gobierno porque no garantiza mayoría a ninguno de los partidos que se presentan.

Según los últimos sondeos, los partidos del centroderecha, en coalición, obtendrían juntos una ventaja sobre el Partido Democrático y el Movimiento 5 Estrellas (M5S), que se presenta en solitario, recibe los mayores porcentajes de intención de voto.

Ante esta situación, y sobre todo, ante los malos resultados del Partido Democrático en las elecciones celebradas el pasado mes de noviembre en Sicilia, en las que ganó la coalición del centro derecha formada por La Liga Norte y Forza Italia, muchas están siendo las voces que piden un acercamiento entre el PD de Matteo Renzi y los grupos más a la izquierda que se escindieron de este partido, pero a pesar de que se han estado manteniendo contactos, hasta ahora ha sido imposible un acuerdo a nivel nacional. En todo caso la izquierda sigue fraccionada y tras la salida del PD de Pierluigi Bersani, han sido otras importantes figuras las que se han ido separando del partido liderado por Matteo Renzi. El último ha sido el presidente del Senado Piero Grasso que ha fundado un nuevo movimiento "Libres e Iguales".

Mientras tanto, el candidato a primer ministro del Movimiento 5 Estrellas, Luigi Di Maio, ha ido moderando el mensaje antisistema que ha caracterizado los primeros tres años del movimiento, y ya no propone la salida del euro o incluso ha hablado de posibles acuerdos post electorales con otros partidos para favorecer la gobernabilidad

en caso de que sea el más votado.

En el centro derecha Silvio Berlusconi ha vuelto a cobrar protagonismo. Aunque no se conocen aún los resultados de la sentencia sobre su posibilidad a presentarse como candidato del Tribunal de Estrasburgo, lleva tiempo presentando sus propuestas para el programa de gobierno, que tiene intención de pactar con Mateo Salvini, de la Liga Norte y con Giorgia Meloni, de Fratelli de Italia. En Sicilia la coalición formada por estos tres partidos ha obtenido muy buenos resultados, el problema es que a nivel nacional hay desacuerdos en algunos aspectos claves entre ellos como la derogación de la reforma laboral o la reforma Fornero de pensiones. Silvio Berlusconi considera que sus adversarios son el Movimiento 5 Estrellas y no el centro izquierda.

Situación económica

Según los datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística en relación con la situación económica, la economía italiana sigue atravesando una fase positiva, con señales de mejoría incluso para los próximos meses. Según el ISTAT, en un marco internacional en expansión, se consolida el crecimiento de la economía italiana, empujada por la recuperación en la acumulación de capital. La actividad productiva mantiene una evolución positiva en general, siendo más lenta en el sector de los servicios. El mercado laboral ha recuperado los niveles de meses anteriores. Al mismo tiempo, se ha producido una reducción de la productividad, debida al aumento del número de personas ocupadas como es característico de las fases de recuperación económica. Y señales positivas también en las previsiones a corto plazo.

En particular, el incremento del PIB en el tercer trimestre ha sido empujado por la demanda interna. En el tercer trimestre de 2017 el PIB ha aumentado el 0,4% con respecto al trimestre anterior (menos del 0,5% previsto con anterioridad) y el 1,7% en términos interanuales (se esperaba que fuese del 1,8%). La variación acumulada hasta ahora es del 1,4%, en vez del 1,5% previsto anteriormente. El gobierno mantiene su previsión anual del 1,5%. La diferencia, según el ISTAT, se debe a que ellos han corregido los datos por los efectos del calendario.

Fuerte ha sido el impulso del consumo, con un aumento del 0,3%, y más fuerte aún ha sido la evolución positiva de las inversiones fijas, con un aumento del 3% en términos mensuales. En el tercer trimestre el valor añadido de la industria, en sentido estricto, ha reflejado un fuerte incremento (+1.6%). Sin embargo, en el sector de los servicios se confirma una desaceleración del valor añadido.

En el mercado de trabajo ha aumentado el número de horas

trabajadas en un 0,7% en el tercer trimestre con respecto al segundo. Consecuentemente –explica el ISTAT- se reduce la productividad laboral. En todo caso, en los últimos 20 años, entre 1995 y 2016, el crecimiento medio de la productividad ha sido del 0,3%, muy inferior a la media UE (1,6%).

"La recuperación económica se está consolidando. La evolución del PIB resulta más robusta con un crecimiento que acelera y se puede estimar alrededor del 0,5% en el tercer trimestre" afirmaba el Ministro de Economía, Pier Carlo Padoan, en audición sobre la Ley de presupuestos ante las comisiones de Presupuesto de Cámara y Senado. Según el Ministro, además, "en las condiciones actuales el país puede apuntar hacia un crecimiento establemente más elevado, cercano al 2%".

Según la Unión Europea, la recuperación económica se acelera en Italia gracias a la demanda exterior e interior, pero con moderación en las perspectivas de crecimiento en los dos años siguientes. Se eleva el crecimiento del PIB en 2017 desde el 0,9%, previsto en mayo pasado, al 1,5%, menos optimista que el gobierno. Para 2018 el PIB crecerá el 1,3% en vez del previsto 0,9%. Sin embargo, para 2019, el ritmo de crecimiento será más lento, quedándose en el 1%.

En todo caso, la Comisión Europea, aun reconociendo los esfuerzos que ha realizado Italia en relación con la competitividad y el crecimiento, en su "Informe sobre los desequilibrios", considera que Italia tiene muchos retos por delante: el crecimiento de la productividad, los niveles altos de la deuda tanto pública como privada y el desempleo, sobre todo juvenil.

Situación social

El 51º Informe anual del CENSIS, presentado el día 1 de diciembre en el Consejo Económico y Social, da, como cada año, una panorámica sobre la situación socioeconómica italiana. Los datos recogidos por el Informe confirman la recuperación económica con la excepción de las inversiones públicas, que han disminuido en términos reales en 2016 un 32,5% con respecto a 2007. La industria está siendo uno de los motores de la recuperación: el aumento del 2,3% de la producción industrial en el primer semestre de 2017 es de las más elevadas entre los principales países europeos. El valor añadido por dependiente en la industria manufacturera ha aumentado el 22,1% en 7 años, superando la productividad de los servicios. También han contribuido la exportación, el consumo interno y el turismo.

Pero junto a estos elementos positivos, en temas sociales, el informe señala escenarios que no son positivos: la disminución demográfica del país, la debilidad del capital humano y la polarización en el empleo que penaliza a los trabajadores de niveles inferiores y, que antes conformaban la clase media- han influido para que el CENSIS, no haya dudado en calificar el capítulo social como “la Italia del rencor”.

La insatisfacción de la sociedad italiana proviene de la falta de redistribución de la recuperación económica. El 87,3% de los italianos de los grupos sociales populares considera difícil subir en la clase social, como lo piensan el 83,5% de las personas incluidas en las clases medias y el 71,4% de los grupos más adinerados. Piensan todo lo contrario, que es más fácil retroceder en las clases sociales.

El empleo en Italia parece presentar una ligera mejora. Según los datos publicados por el ISTAT a primeros de diciembre, sobre el mercado de trabajo, desde el punto de vista de la demanda de empleo en el tercer trimestre de 2017 el empleo presenta un nuevo crecimiento coyuntural (+0,3\$)- La dinámica entre el tercer trimestre de 2017 y el mismo trimestre del año anterior lleva a un crecimiento de 303.000 empleados (+1,3%). Desde el punto de vista de las empresas, se confirman señales de crecimiento coyuntural de la oferta de empleo, con un aumento de los puestos ofertados del 1% respecto al trimestre anterior.

Continúan las señales de crecimiento de los puestos vacantes, que aumenta de 0,1 puntos sobre el trimestre anterior. Además, se registra un aumento del 0,3% de las retribuciones y del 0,7% de las cargas sociales, cuyo resultado da un aumento del 0,4% del coste de trabajo.

A finales de diciembre el ISTAT ha publicado también un estudio sobre condiciones de vida de los pensionistas en los años 2015 y 2016, según el cual en el último año los pensionistas eran 16,1 millones (115.000 menos que en 2015 y 715.000 menos que en 2008) y perciben como media una renta bruta anual de 17.580 euros. Además, se estima que los hogares con pensionistas son más de 12 millones; para el 63,3% de éstas las pensiones cubren más del 75% de la renta familiar disponible y para el 26,4% de los hogares se trata de la única fuente de renta. La estimación de la renta neta media de los hogares con pensionistas es de 29.230 euros, unos 1.400 euros menos que la de las familias sin pensionistas (30.650).

En muchos casos la renta de pensiones parece proteger de situaciones de fuerte dificultad económica. En 2015 entre las familias con pensionistas el porcentaje de las que corrían riesgo de pobreza era del 16,5%), frente al 24,2% de las demás familias. El riesgo es

relativamente más elevado entre los pensionistas que viven solos (21,8%) o con hijos como único progenitor (18,8%) y aún más elevado en los hogares donde la renta del pensionista mantiene otros componentes adultos sin rentas de trabajo (34,9%).

En el ámbito de lo social también tiene particular relevancia la puesta en marcha de la denominada Renta de Inclusión (REI), que fue aprobada por el Consejo de Ministros en junio de 2017 pasado, y que entrará en vigor el 1 de enero de 2018. Las solicitudes se podía empezar a enviar a partir de 1 de diciembre y en el primer mes ya se han presentado 75.885.

La REI cuenta con 1.845 millones de euros del Fondo para la Pobreza. En la ley de presupuestos se han consignado 300 millones de euros más para 2018, 700 millones para 2019 y 900 millones para 2020. Esta renta está cofinanciada con el Fondo Social Europeo a través del Plan Operativo de Inclusión.

Los beneficiarios serán familias con un Indicador de la Situación Económica (ISEE) no superior a los 6.000 euros anuales, un valor patrimonial inmobiliario, aparte de la primera casa, no superior a 20.000 euros y un valor máximo de patrimonio mobiliario que estará entre los 6.000 y los 10.000 euros según el número de miembros de la unidad familiar. Tendrán prioridad, al menos en la fase inicial de implantación, las familias con hijos a cargo, mujeres embarazadas o personas desempleadas mayores de 55 años.

La Renta de Inclusión se compone de dos instrumentos: un apoyo de tipo económico, abonado a través de una tarjeta de pago electrónico y un proyecto personalizado de "activación e inclusión social" para ayudar a las personas en dificultad a superar el estado de pobreza. Pueden ser beneficiarios los ciudadanos italianos, comunitarios o extracomunitarios con permiso de residencia permanente y que no superen unos límites patrimoniales establecidos.

La prestación va desde los 187,5 euros para una persona que vive sola hasta los 485 euros para familias de 5 o más miembros.

La solicitud debe presentarse en los ayuntamientos que posteriormente las envían al Instituto Nacional de Previsión Social. El mayor número de solicitudes se ha presentado en la región de la Campania, seguida por Sicilia. Se han recibido pocas solicitudes en Apulia (sur), y las provincias autónomas de Trento y Bolzano (norte).

La intención del gobierno, según explicó el ministro de Trabajo, Giuliano Poletti, cuando se aprobó de forma preliminar en junio, es llegar a 660.000 familias, entre las que 560.000 serán familias con

hijos a cargo. El gobierno cuenta con 1.700 millones de euros para este año. El servicio se activará con una tarjeta donde se cargará el importe concedido y con ella se podrán adquirir una serie de bienes delimitados. Los beneficiarios deberán participar en proyectos de reinserción social y en el mercado de trabajo. Podrán solicitar esta renta los ciudadanos italianos, comunitarios y extracomunitarios con permiso de residencia de larga duración.

En las intenciones del Gobierno no se trata sólo de un subsidio económico, sino sobre todo de un programa de inserción social y laboral que apunta a la reconquista de autonomía de las familias más vulnerables, mediante la valorización y el desarrollo de las competencias.

Para informar a los ciudadanos de las novedades introducidas por la reforma, el Ministerio de Trabajo y Políticas sociales ha puesto en marcha, a finales de noviembre, una campaña informativa difundida por todos los medios de comunicación.